

te de aquella isleta, ó el principal della, al qual temian mucho los indios, é yo le conosco, y adelante se dirá en el lugar que convenga. Esta isla de Codego puede tener una legua de circunferencia ó poco más, y está en la boca deste puerto que llaman Cartagena, dentro de la qual se hace una ensenada de tres leguas ó mas; y la isla es llana y arborada, y entrela y la Tierra-Firme hace dos bocas esta ensenada: la oriental es mas unida, y la boca del Poniente mas angosta; pero cada una dellas es hondable. La punta de la Tierra-Firme, debaxo de Codego, llaman *Zalmedina*, y enfrente de la boca oriental deste puerto de Cartagena están las islas de Arenas, que son muchas y pequeñas, y baxas, y blancas, é arenales á dos y tres leguas metidas en la mar, desviadas de la costa. La punta de *Zalmedina* y la isla de Codego están en once grados, desta parte de la línea equinoçial. Desde Cartagena y punta de *Zalmedina* hasta la punta de Caribana se corre la costa al Sudueste quarenta é cinco leguas, poco mas ó menos; y apartado algo de la costa, están primero las islas de Sanct Bernardo, y despues mas al poniente las islas de Varú, é Isla Fuerte, é la isla de la Tortuga; pero debaxo de la punta de *Zalmedina*, tierra á tierra en la costa, están el puerto de Nave, y el puerto de Varú, y el de las Balsillas, y el rio y puerto del Zenú, y mas al Poniente está *Punta de Caparoto*, á dos leguas de la qual está Isla Fuerte, donde los indios del Zenú passan á hacer sal; y mas adelante del cabo de Caparoto está el rio de *Guerra* é la playa de los *Rescates*, y adelante está la punta de Caribana, la qual está en nueve grados desta parte de la equinoçial. Desde alli se torna la costa al Sur diez é ocho ó veynte leguas, y se hace una ensenada el golpho que llaman de Urabá. Desde la punta de Caribana entra la costa al Sur diez é ocho ó veynte le-

guas, y llámase aquello golpho de Urabá, y tiene de ancho, donde es mas angosto al cabo de las diez é ocho leguas, seys, é siete, é ocho é hasta diez leguas, y en la culata ó fin deste golpho al Sur entrá el rio grande que llaman de la *Cuenta* del golpho de Urabá, por siete bocas ó brazos, que cada uno es poderoso rio, cuyas corrientes tornan dulçes todas aquellas diez é ocho leguas del golpho de Urabá. Y en la otra costa al Occidente está el Darien y la provincia fértil de *Çemaco*; y se corren otras diez é ocho leguas por la costa del Poniente ó mas hasta los Tres Farallones, que están çerca de tierra al opósito de la costa ó punta de Caribana.

Todo lo que es dicho, desde el cabo de la Aguja y Sancta Marta, descubrió e capitan Rodrigo de Bastidas, como está dicho en el libro III de la primera parte de aquesta *Historia general de Indias*; pero no vido la Cuenta ni el rio grande de Sanct Johan, que en ella entra: que aquello despues lo descubrió el adelantado Vasco Nuñez de Balboa, como se dirá adelante en su lugar. En estas dos costas del golpho de Urabá fueron fundados los dos primeros pueblos que ovo de chripstianos en la Tierra-Firme: el primero el de Urabá, y el segundo el de la Guardia, á par del rio Darien; la qual poblacion se llamó despues *Sancta Maria de la Antigua*, como se dirá adelante. En esta provincia de Caribana se acaba la gente de los flecheros de la hierba, la qual tura desde encima de la isla de la Trenidad, y algo mas al Oriente, y de la otra parte del golpho de Urabá, en la costa del Poniente, dó es la Cuenta y entrada de aquel poderoso rio de Sanct Johan. Y adelante es la lengua que llaman de Cueva, y no usan los indios flechas; y porque en este golpho de Urabá cogian desde los navíos del capitan Bastidas agua dulce en ocho brazos, llamaron á esta ensenada *Mar Dulçe*, de la qual adelante en su lugar y tiempo

se dirán mas particularidades, y de aquella provincia y lengua de Cueva, la qual, so çiertos límites, la mandó llamar el Rey Cathólico *Castilla del Oro*; é allí he yo residido algund tiempo.

De manera, lector prudente, que si bien aveis notado mis palabras, en la leçion deste capítulo os he dado particular

relacion de ochocientas é sessenta leguas de costa en la Tierra-Firme, desde la línea del Equinoçio y el Cabo Blanco, por donde ella passa, hasta averos traydo á los tres Farallones del Darien en el golpho de Urabá. Proçedamos adelante en lo que nos queda por decir en continuacion desta grandíssima costa de la Tierra-Firme.

CAPITULO VII.

En continuacion de la costa y geographia de la Tierra-Firme, en que se dirá lo que hay costa á costa desde los tres Farallones del Darien, que estan en el golpho de Urabá, hasta en fin del golpho que llaman de las *Higueras*.

Aqui conviene que vuelva nuestra historia al inventor destes descubrimientos, que fué el primero almirante destas Indias, don Chripstóbal Colom, é diráse lo que mas descubrió de la Tierra-Firme en el quarto é último viaje que á estas partes hizo. El qual desde España vino al puerto de esta cibdad de Sancto Domingo de la Isla Española; pero no le quiso dexar entrar aqui el comendador mayor de Alcántara, don frey Nicolás de Ovando, gobernador destas partes, como se dixo en el libro III de la primera parte desta *General Historia*. É assi él se fué en su descubrimiento con quatro caravelas que truxo, de las cuales eran pilotos Pedro de Umbría, é Diego Martin Cabrera, é Martin de los Reyes; y desde aqui fué á reconocer la isla de Jamáyca, é de alli atravesó á la Tierra-Firme é fué á reconocer el Cabo de las Higueras é las islas de los Guanaxes, una de las cuales se llama *Guanaxa*. É fué al puerto de Honduras, la qual tierra llamó é puso nombre punta de *Cawines*; pero en la moderna carta de otra manera está: que yo lo oí á los pilotos que he dicho, como se dirá adelante.

Desde alli fué al *Cabo de Graçias á Dios* é tiró la costa del Levante, la costa arriba

de Tierra-Firme, y descubrió la provincia é rio de Veragua. De la qual, el año que passó de mill é quinientos é treynta y seys, el Emperador, nuestro señor, hizo merçed, con título de duque della, al almirante don Luis Colom, y le hizo merçed assimesmo de la isla de Jamáyca con título de marqués della, y le dió demás desso diez mill escudos de oro en cada un año, en las rentas é derechos reales desta Isla Española, y el algaçilazgo mayor desta cibdad de Sancto Domingo, con voto en el cabildo del Regimiento desta rica República: todo esto perpétuo é mayorazgo indivisible para él é sus subçesores, confirmándole perpétuamente el título de almirante primitivo destas Indias en todo lo descubiertó é por descubrir en ellas, habiendo respecto á los grandes é tan señalados servicios de su abuelo el almirante primero, don Chripstóbal Colom, de quien aqui se tracta méritamente, como gratíssimo príncipe. Porque hablando en verdad los servicios del almirante, don Chripstóbal, fueron muy estimados é apartados de la costumbre, por donde se adquieren nuevos estados, porque si traemos á la memoria el origen y principios que tuvieron las casas y estados de los grandes de España y de otras

partes, hallaremos que por algunos servicios notables ó privança particular, los reyes hicieron señores y dieron rentas y títulos y dignidades á quien los mereció ó les plugo. Pero no hallareis que ninguno de aquellos, assi medrados ó sublimados, dieron á su rey el reyno como Colom, que no solamente en descubrir estas partes dió á la corona real de Castilla y de Leon é á los Reyes Cathólicos, de inmortal memoria, don Fernando é doña Isabel, é sus subçessores un reyno, ó dos ó tres muy grandes; pero dióles una mitad del mundo universo, mayor que todas aquellas tres partes, Assia, África y Europa, en que los antiguos pensaron que el mundo todo se incluía; porque en estas nuestras Indias hay é caben muchos mas reynos é imperios que no estan escritos por ningun auctor antiguo ni moderno, hasta que Colom nos lo enseñó á todos. Y que aquesto se crea ser assi, tornad á leer lo que dixé en el capítulo V que dice Plinio, en que confiesa que de cinco partes del mundo, las tres no son habitadas; y veremos, al contrario de su opinion, la bandera del país colocada por la industria del almirante Colom, y enseñoreado el çeptro castellano en la tórrida zona; é passamos é volvemos del un trópico al otro, no obstante los inconvenientes que Plinio y otros hallaron para que tales tierras fuessen habitadas.

Dexemos agora de hablar y de loar lo que el primero almirante destas Indias sirvió é mereció, pues que ni yo sabré tan suçientemente escribirlo, como él lo supo obrar, ni hay ninguno tan ignorante ni de tan poco juicio que ignore sus méritos. Tornemos al camino.

Assi que, descubrió á Veragua é passó á otro rio grande que está mas al Oriente, é llamóle rio de *Belen*: el qual está una legua de otro rio que los indios llaman *Yebra*, que es el mismo de Veragua. Y mas al Leste llegó á otro poderoso rio, é

púsole nombre rio de *Lagartos*, porque hay muchos é muy grandes en él, ó mejor diciendo *cocatriçes*. Á este rio le llaman los indios *Chagre*, y los chripstianos assimesmo le dicen *Chagre*; el qual nasce á dos leguas de la mar del Sur, é passa á quatro de la cibdad de Panamá, en la provincia de Cueva, que agora se llama Castilla del Oro, é viene á fenecer é lançarse en esta otra mar y costa del Norte, donde el almirante viejo le llamó rio de Lagartos. De allí discurrió adelante, é halló una isla que está junto á la costa de Tierra-Firme, é llamóla isla de *Bastimentos*, porque la halló toda cultivada é labrada de mahaçales, de yuca, é axes, é batatas, é puso nombre de *Puerto Bello*. De allí, subiendo la costa arriba, passó por delante del puerto del *Nombre de Dios*, pero no lo vido; é llegó al rio de *Françisca*, el qual nombre le puso el almirante, porque allí se tomó una india que quiso ser chripstiana, é le llamaron *Françisca*. Mas adelante halló un puerto que se llamó el *Retrete*, é subió hasta el golpho de Secativa, que es una ensenada en aquella costa, llena de muchas isletas; é llamóle golpho de *Sanct Blas*, porque el día deste sancto obispo y mártir de Chripsto, á los tres de hebrero, llegó allí. Desde el golpho de Secativa ó de Sanct Blas subió por la costa hasta las islas de *Pocacosi*, é llamó aquello el cabo del *Mármol*, é desde allí atravessó á la tierra de la Jamáyca. E aquesto fué lo que de la Tierra-Firme descubrió el almirante primero del quarto viaje que hizo á esta parte; é volvió á España, donde murió en Valladolid, año de mill é quinientos é seys años, desde á pocos dias que se desembarcaron en la Coruña de Galicia, viniendo á reynar en Castilla los Sereníssimos Príncipes, el rey don Felipe y la Reyna doña Johana, nuestros señores, padres de la Çessárea é Sagrada Magestad del Emperador Rey, don Carlos, nuestro señor.

Agora que está muy mejor entendida aquella costa de Tierra-Firme, é las cartas de navegar mas apuntadas, é por la relacion de los passados se sabe que el almirante, don Chripstóbal, descubrió en este su último viaje hasta dosçientas leguas de la costa de Tierra-Firme, poco mas ó menos, y por esto no creen algunos que él passasse del Cabo de Honduras abaxo, porque si llegára al golpho de las Higueras, más fueran de tresçientas leguas las que descubriera. En este viaje del almirante no se dicen mas particularidades, ni cómo se le perdieron los navíos, porque en el III libro desta *General Historia* está dicho este camino, que el almirante hizo. Cómo podeis aver notado, letor, fué de Poniente á Oriente, y al revés de la órden que he tenido para llegar al golpho de Urabá, por ser la forma de cómo el almirante lo anduvo y lo descubrió. Agora tornaré á mi estilo, é diré por la misma costa al Poniente, desde el golpho de Urabá, mas puntualmente lo que hay en la costa, declarando las alturas é grados en que está cada tierra desde los Farallones del Darien, questán á par de la costa de Tierra-Firme. En la boca que tiene al Poniente el golpho de Urabá hasta el Nombre de Dios, no pone la carta de Chaves, cosmógrapho, sino quarenta leguas, poco mas ó menos; lo qual yo no entiendo á probar, porque lo he navegado algunas vezes, y como testigo de vista sé que son sessenta ó más, porque he ressidido en aquella gobernacion de Castilla del Oro, y en aquellas partes lo mejor del tiempo de mi vida. Están los Farallones que he dicho en ocho grados desta parte de la línea equinoçial; y el Nombre de Dios está en nueve grados y medio, segund la moderna carta; pero aqui quiero yo, con liçencia de los cosmógraphos modernos, decir lo que yo sé de vista: y no les pesse destas ni de otras enmiendas que me vieren afirmar contra

sus cartas y pintura dellas, porque mi intencion no es ofender su obra ni auctoridad, sino darles relacion mas çierta que la que se les dió por otros, para que en algunas partes corrijan sus patrones, pues que con un quadrante ó estrolabio en la mano lo he visto en la misma tierra asentado y de mi espacio, tomando el sol y el estrella de la Tramontana ó Norte, y no examinándolo desde la nao, dando corcobos y vayvenes por la inquietud de las ondas de la mar: y dentro della tambien he tenido mis estrolabios y quadrantes y ballestilla, quando he navegado, y me convino hacerlo, porque tengo ojos ¡loores á quien me los dió! y los tenia para ocuparme en lo que los otros hombres libres se pueden exercitar. Que con esto, (y loable sea) demas de ser yo inclinado á deprender, yo hallo, y se puede tener por çierto, que el Darien y los Farallones están en siete grados y dos terçios desta parte de la línea equinoçial; assi que veynte minutos, que es la terçia parte de un grado, pone la carta más de lo que hay. El Nombre de Dios está bien puesto en los nueve grados y medio que la carta le pone, y en essa altura está; pero hánle de poner á sessenta leguas de los Farallones, y no á quarenta, y en estas sessenta leguas ó mas que hay de camino está, á las veynte leguas, la costa abaxo de los Farallones, la villa de Acla, en la provincia que los indios de Cueva llaman *Careta*, y mas abaxo al Occidente está el Cabo del Mármol en Pocorosa, que es hasta donde descubrió el primero almirante, como lo tengo dicho. Y en el embocamiento de la villa de Acla, á la parte del Poniente, está Isla de Piñas, y mas al Poniente está el golpho de Secativa, que el almirante llamó de Sanct Blas, el qual está lleno de muchas isletas.

Debaxo deste golpho de Sanct Blas está el puerto del Retrete, y la carta no le pone. Mas al Poniente del puerto del Re-

trete está el rio de Francisca, que tampoco le pone la carta, y despues está Nombre de Dios: al embocamiento del qual puerto, á la parte del Leste, está un cerro ó punta que llaman el cerro de Nicuesa, porque assi le nombró el capitan Diego Nicuesa, quando descubrió aquel puerto. Desde el Nombre de Dios se corren çinquenta leguas del Leste al Hueste, la costa abaxo, hasta la bahia é islas de Çerebaro, que están en los mismos nueve grados y medio; pero en estas quarenta leguas están mas abaxo del Nombre de Dios, á seys leguas, la isla de Bastimentos y Puerto Bello, y el rio de Lagartos, alias Chagre, y el rio de Chepra, y el rio de Sanct Blas, y el rio de Belem, que está ya en la provincia de Veragua. Despues está la isla del Escudo, çerca de la costa, y despues están las islas de Çerebaro y la ensenada ó bahia de Çerebaro.

Desde las islas y ensenada de Çerebaro se vuelve la tierra al Norte, é se corren sessenta leguas hasta la punta ó promontorio que llaman Cabo de Graçias á Dios, la qual punta ó cabo está en treçe grados é algunos minutos apartada de la línea equinoçial, á la parte de nuestro polo ártico; pero en estas sessenta leguas hay desde el ancon de Çerebaro, primeramente la Punta Blanca, y mas al Norte está un ancon lleno de islas que tambien le llama la carta moderna Çerebaro; mas su proprio nombre es *Cariay*. Mas al Norte está la tierra de Sierras Altas, treynta leguas ó mitad del camino, y no se pone otro nombre alguno hasta el dicho Cabo de Graçias á Dios. Desde el Cabo de Graçias á Dios se corre la costa al Norueste septenta leguas, hasta el *Cabo del Camaron*, yendo subiendo los grados poco á poco; y está el Cabo del Camaron en diez é seys grados y un terçio, desta parte de la equinoçial: y en estas septenta leguas despues del Cabo de Graçias á Dios, quinze leguas poco mas ó menos, está Puerto

Real, y mas adelante está la punta de Caxines, hasta la qual hay desde el Cabo de Graçias á Dios veynte é çinco ó veynte é seys leguas. Allí se hace una ensenada grande ó bahia de muchas islas, y se llama puerto ó bahia de *Carthago*, desde la qual hasta el Cabo del Camaron hay treynta é çinco leguas, poco mas ó menos, y en estas treynta é çinco leguas hay muchas islas é isletas, y salen los arrecifes á la mar con muchas baxas.

Çinquenta leguas, poco mas ó menos, desde el Cabo del Camaron al Oesnorueste treynta leguas, está la punta y Cabo de Honduras y las islas de Sancta Ana: la qual dicha punta está en diez é seys grados y medio de la equinoçial, á la banda de nuestro ártico polo; pero en estas treynta leguas, partiendo del Cabo del Camaron, está en la mitad del camino el rio Grande, é á la costa dél una isla, é desde allí hasta la punta de Honduras é islas de Sancta Ana hay otras quinze leguas. Desde el Cabo de Honduras, corriendo al Sur quarta del Sudueste veynte leguas, poco mas ó menos, está el rio que llaman de los *Perdidos*, el qual está en quinze grados y medio cassi apartado de la equinoçial hácia el Norte; é á diez é ocho ó veynte leguas dél están las islas que se diçen de *Sanct Francisco*: hácia el Norte, y mas al poniente dellas, está la isla que llaman *Sancta Fée*, é mas al Occidente otras tres islas que se diçen *Todos Sanctos*, y mas al Poniente otra isla que se llama *Isla Llana*; pero assi como las he nombrado subçesivamente, están ó van açercándose una más que otra á la Tierra-Firme; porque la isla Llana no está de tierra sino siete ú ocho leguas, y todas son al Septentrion de la costa que traemos de la Tierra-Firme.

Desde el rio de los Perdidos hasta el Cabo de Tres Puntas se corre la costa del Leste al Hueste sessenta leguas, en las quales, á veynte leguas del rio de los Per-

dididos, está un ancon é rio que llaman *Triumpho de la Cruz*, é antes estan las Montañas. Mas al Occidente del Triumpho de la Cruz está el puerto de la Sal, y mas abaxo ó adelante está Puerto de Caballos, é la punta que este puerto tiene mas al Poniente se diçe *Diqueçeste*: desde la qual punta y puerto de Caballos hasta el dicho Cabo de las Tres Puntas, hay veynte é quatro leguas ó veynte é çinco, con que se cumplen las dichas sessenta leguas, que se dixo de suso que hay desde el rio de los Perdidos. Aquel Cabo de Tres Puntas está en quinze grados y medio, desta parte de la línea equinoçial. Desde el Cabo de las Tres Puntas se toma la costa al Sur y está la Bahia, la qual muestra la carta que tiene en la boca diez ó doce leguas hasta el Cabo de las Higueras, y entra la Bahia en tierra veynte leguas de cada costa: assi que, para decir ó contar costa á costa, se pueden contar çinquenta por tierra desde el Cabo de Tres Puntas hasta el Cabo de Higueras, el qual está en quinze grados y medio desta parte de la equinoçial. Desde el Ca-

bo de Higueras abaxo se cuenta el golpho de las Higueras, en la pintura del qual pone la carta moderna quarenta é çinco leguas, poco mas ó menos, é de allí se sube la costa al Norte, circuyendola tierra de la provincia é gobernacion de Yucatan, que á los principios, quando se descubrió, pensaron si era isla, y por tal la juzgó el piloto Anton de Alaminos, como se dixo en el libro XVII de la I.^a parte de esta *General Historia de Indias*. El fin destas quarenta é çinco leguas é golpho, donde la costa se vuelve al Norte, está en diez é seys grados y medio desta parte de la línea equinoçial; por manera que si el letor ha querido entenderme, yo le he fecho relacion desde los Farallones del Darien, que están en el golpho de Urabá, hasta el fin del golpho de Higueras costa á costa, en que se incluyen quatroçientas é quarenta é çinco leguas, poco mas ó menos, segund lo que se puede colegir de la geographia que hasta el pressente tiempo se sabe. Vamos adelante.

CAPITULO VIII.

En conseqüencia de la geographia é assiento de la Tierra-Firme desde el golpho de las Higueras, baxando la tierra de Yucatan á la costa de la Nueva España, hasta el rio de Panuco, con quien confina la Nueva España á la parte del Norte; é de ahí adelante se dirá lo que hay hasta el Ancon baxo, etc.

En la primera parte destas *Historias de Indias*, en el libro XVII, se dixo que gobernando el adelantado Diego Velazquez la Isla de Cuba, alias Fernandina, donde fué teniente del almirante don Diego Colom, armaron Francisco Hernandez de Córdova é Chripstóbal Morante é Lope Ochoa de Cayçedo, con liçencia del dicho Diego Velazquez, é llevaron por principal piloto á Anton Alaminos con tres navíos para ir á rescatar, ó mejor diçiendo, á saltar ó engañar indios á la costa de los Lucayos é islas del Norte; y por tiem-

pos forçosos que les sobrevinieron, no pudieron yr ni navegar adonde era su deseo enderesçado, é fueron á dar en la provincia é tierra de Yucatan. É aqueste fué el principio del descubrimiento de la Nueva España; porque con las nuevas que estos armadores truxeron de aquella tierra, armó despues el teniente Diego Velazquez çiertos navíos y envió allá al capitan Johan de Grijalva, y descubrió y supo mas de la tierra; y vuelto aquel á Cuba, envió el mismo adelantado Diego Velazquez con otra armada de mas gente